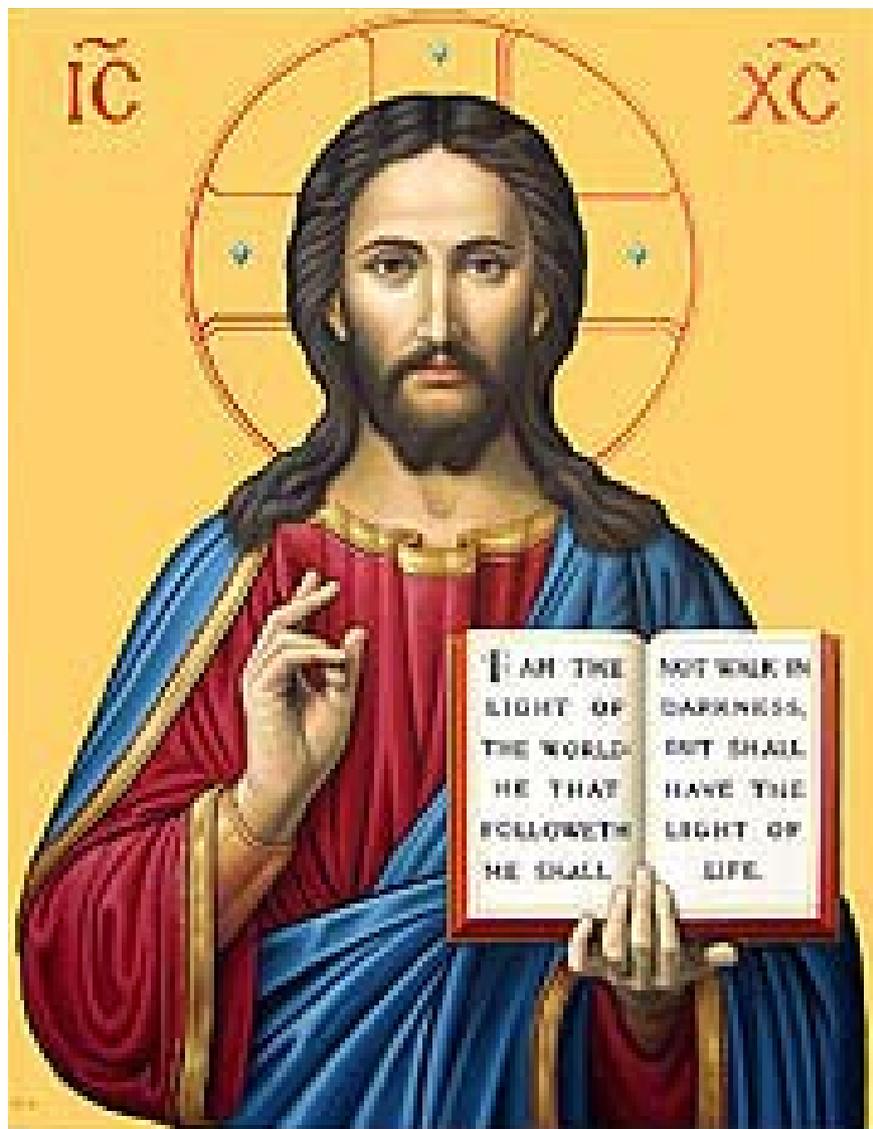




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 11,29-32

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



29 Como crecía la muchedumbre, Jesús comenzó a decir: «La gente de esta época es malvada. Ellos piden un signo, pero no se les dará otro signo que el de Jonás. 30 Así como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, así será el Hijo del hombre para esta gente. 31 La reina del sur se presentará en el día del juicio para condenar a la gente de esta época, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón. Y aquí hay alguien que es más que Salomón. 32 Los hombres de Nínive se presentarán en el día del juicio para condenar a la gente de esta época, porque ellos hicieron penitencia cuando oyeron la predicación de Jonás. Y aquí hay alguien que es más que Jonás».

Palabra de Dios



Lc 11,29-32. Los adversarios de Jesús le piden «un signo» del cielo que lo acredite como verdadero enviado de Dios (Lc 11,16.29; Jn 6,30), petición –como afirma Pablo– muy propia de los judíos (1 Cor 1,22). Jesús responde diciéndoles que «no se les dará otro signo que el de Jonás» (Lc 11,29). Según el Antiguo Testamento, Dios envió al profeta Jonás a predicar a los paganos y estos se convirtieron cuando oyeron su predicación (Jon 1,2; 3,4-5); en cambio, los profetas que Dios envió a su propio pueblo nunca fueron escuchados ni este se convirtió (2 Re 17,13-15).

Además, el Antiguo Testamento muestra cómo la reina del sur (Lc 11,31), extranjera y pagana, viene de muy lejos con la única finalidad de admirar la sabiduría del rey judío Salomón (1 Re 10,1-2). El pueblo de Dios, en cambio, teniendo entre ellos al Rey Mesías, lo rechaza.

Por estas razones, el gran prodigio que se les mostrará a los adversarios de Jesús es que su enseñanza será predicada entre los paganos y estos la aceptarán y se convertirán (Hch 28,28), mientras que Israel, el pueblo de Dios, no escuchará ni aceptará al que es mucho más que el profeta Jonás y que el gran rey Salomón. Por eso, los que oyen la predicación de Jesús, el Mesías, están en mejores condiciones que aquellos paganos que acudían de lejos a ver un rey, aunque –por lo mismo– tienen mayor responsabilidad.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según las palabras de Jesús, por qué la Reina del sur se presentará para condenar a la gente de la época de Jesús? ¿Cuál es la semejanza entre el signo de Jonás (ver Jon 3,3-4) y el del Hijo del hombre, Jesús (ver Lc 9,18-22)?*

3. *¿Qué signos hemos recibido nosotros de la presencia de Jesús en nuestras vidas y en la comunidad, en este tiempo?, ¿cómo los hemos valorado? ¿De qué manera nos han ayudado a crecer en la fe, el amor a Cristo y en el servicio a su Iglesia?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

